

El espacio público relacional como conector de los estudios urbanos

Relational public space as connector of urban studies

Sabine Knierbein*

María Cristina Domínguez**

Fecha de recepción: 18 de diciembre de 2013

Aceptación: 15 de julio de 2014

Recibido versión final: 17 de julio de 2014

Resumen

Abordaremos los lugares de la vida urbana a través del concepto del espacio público relacional, reconsiderando los espacios públicos como algo que va más allá de solo ser un tema. Más bien son un campo de generación de conocimiento abstracto desde la vida cotidiana. Ampliamos nuestra perspectiva científica desde las perspectivas individuales hacia la coinvestigación como un proceso de aprendizaje entre culturas y disciplinas. La transferencia de ésta a otro nivel significa dejar la estática de los argumentos disciplinarios monolíticos, en dirección a la investigación dialéctica de las relaciones entre (dos o más) puntos de vista, de este modo conectando de vuelta el trabajo teórico y los espacios públicos interpretados generados por el mismo proyecto. Reflexionaremos sobre el potencial de los espacios públicos relacionales para estimular procesos de aprendizaje en la academia misma a través de la Investigación-Acción participativa. Después de haber establecido un vínculo dirigido a la coinvestigación entre Europa y Latinoamérica, nos interesan las posibilidades epistemológicas que los espacios públicos podrían tener, para las experiencias de aprendizaje científico entre disciplinas y culturas, simulando los espacios sociales y prácticas espaciales heterogéneas en los espacios vividos de las universidades. Es nuestro objetivo proponer un acercamiento basado en acción y reflexión, para cambiar la producción mental de los espacios públicos de manera activa.

Palabras clave

Vida urbana, co-investigación, investigación-acción participativa, patrimonio (in)tangible

.....
* Dra. Profesora Asistente de Espacio Público y Cultura Urbana, Centro Interdisciplinario de Cultura Urbana y Espacio Público, Facultad de Arquitectura y Planificación - TU WIEN, Austria. Correo electrónico: knierbein@skoor.tuwien.ac.at

** Dra. Centro de Investigaciones Urbanas y Territoriales, CIUT. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata y Centro de Estudios Urbanos y Regionales, CEUR-CONICET. Correo electrónico: mcristdom@gmail.com

Abstract

This article the places of urban life are analyzed through the concept of relational public space, reconsidering public space not just as a theme, but a field of generating abstract scientific knowledge from everyday life. It seeks to expand our scientific perspective from single perspectives to co-research, the latter understood as learning process between cultures and disciplines. Transferring this to another level, means leaving the statics of monolithic disciplinary arguments and heading towards the dialectical investigation of relations between (two or more) perspectives, in this way linking back the theoretical dialogue and the interpreted public space which have been generated in the course of the project. We will reflect on the potentials of relational public spaces to stimulate learning processes in academia itself via participatory action research. After having established a link directed at co-research between Europe and Latin America, we are interested in the epistemological potentials that public spaces might bear for scientific learning experiences between cultures and disciplines, simulating heterogeneous social spaces and spatial practices in the lived public spaces of universities. That way our objectives to propose an action and reflection approach to actively change the mental production of public space.

Key words

Urban life, co-research, participatory action research, (in)tangible heritage

Introducción

En las escuelas académicas que se dedican a investigar los espacios urbanos públicos – aquellos lugares donde se despliega la vida pública–, en general, los investigadores comprenden los espacios públicos como un tema. Pocas contribuciones establecen conexiones epistemológicas entre las concepciones teóricas del espacio, las prácticas espaciales evidentes y las relaciones sociales múltiples que emergen en los espacios públicos y los constituyen como un espacio vivido (Tornaghi y Knierbein 2015). Partimos de la observación que uno no vive, actúa o trabaja *en* el espacio público, sino que producimos *el* espacio *viviendo, actuando y trabajando*. Si bien diversas investigaciones académicas sobre la apropiación social, cultural y política de los espacios públicos han enfatizado las dimensiones de producir los espacios públicos *viviendo y actuando*, pocas perspectivas científicas han tomado una posición con respecto a, cómo a través de ellos, se fomentan dinámicas de aprendizaje social entre personas –individuales, grupos

y públicos– que están involucrados en la producción social del espacio público, *trabajando* desde y en la academia.

Partiendo de una investigación activa y participante, este artículo ofrece una lectura autocrítica de los espacios públicos relacionales e interpretados, construidos a través de los procesos de investigación académica urbana. Esta tarea se realiza en dos ciudades, países y continentes, entre dos y más instituciones, como un proceso de aprendizaje social de un colectivo de jóvenes investigadores trabajando en Argentina y Austria. Un primer objetivo de nuestra contribución es mostrar que el acercamiento metodológico que utilizamos para investigar los espacios públicos como científicos activistas (*activist scholars*), que recurren a la investigación-acción participativa (*participatory action research*) en combinación y triangulación con herramientas de investigación social cualitativa e investigación etnográfica, sirve también para influir y cambiar las miradas, perspectivas y disposiciones profesionales de los participantes del grupo, y, en definitiva, la producción mental de los espacios

públicos analizados e interpretados. Un segundo objetivo es evidenciar que los espacios concebidos que producimos dentro de la academia, la producción mental de los espacios públicos (aquellos que son analizados e interpretados), se construyen inevitablemente, a través de las relaciones sociales que se establecen y que vivimos, en los procesos de investigación entre investigadores con fondos culturales y biografías profesionales diversas.

El grupo de participantes de nuestro proyecto fue seleccionado con base en el criterio de contar con la mayor diversidad de perspectivas profesionales y culturales posibles, a fin de utilizar los grandes potenciales que ofrece el espacio público en términos epistemológicos, como conector de varios campos de conocimiento y de experiencias culturales y sociales. A través del concepto de *coinvestigación* (Tomadoni y Knierbein 2009; Knierbein 2011b), los integrantes del equipo iniciaron un trabajo en grupos de co-investigación entre culturas, para poder entender las dinámicas de migración y diferencia étnica en los espacios públicos desde su propio ámbito, ya sea trabajando en sus oficinas, frente a sus computadoras, y/o en los trabajos de campo compartidos.

En una primera instancia, nos dedicamos a introducir el concepto de espacio relacional con el fin de transferirlo al espacio público (espacio público relacional), así como el acercamiento metodológico y de diseño del proceso de investigación colectiva de los espacios públicos (investigación-acción participativa) (parte 2). La siguiente parte enfatiza la epistemología del espacio público y reconsidera al espacio público como algo que va más allá de ser sólo un tema, en tanto es un campo de generación de conocimiento abstracto desde los concretos pormenores de la vida cotidiana. En seguida, abordamos los espacios públicos a través del concepto de «producción del espacio» de Lefebvre con el fin de poder construir una herramienta analítica flexible y dinámica que sirve de dos maneras: una, para poder revisar los contenidos y resultados de los múltiples procesos de co-investigación colectiva y para poder relacionar este análisis del producto (conocimiento generado) con los procesos

de generar conocimiento, es decir, con los procesos de trabajo en los cuales los integrantes del proyecto participan. Recurrimos a este paso para dedicarnos con más sensibilidad a iniciar cambios sociales en la producción mental de los espacios públicos inspirada por los espacios vividos, con el fin de criticar su supervaloración durante la época del urbanismo moderno (parte 3). Analizamos las contribuciones de los equipos de coinvestigación seleccionados, y de las contribuciones individuales que habían comenzado su investigación inicialmente como equipos (parte 4). Finalmente, se ofrece una conclusión con una reflexión sobre la producción de los espacios públicos y sus relaciones con la pedagogía crítica y de la producción de conocimiento público y colectivo desde las universidades, con énfasis en las posibles epistemologías del espacio público como objeto de investigación en los estudios urbanos.

El espacio público y perspectivas relacionales

Partimos de una reflexión conceptual sobre el espacio público entendido como un espacio de relaciones sociales que se materializan en el espacio, que lo constituyen y transforman, en primera instancia. Seguidamente, construimos un puente metodológico hacia la investigación-acción participativa y a la revisión necesaria de los aspectos pedagógicos de los currículos académicos hacia el espacio público.

El espacio público relacional: antecedentes

Respecto a la evolución e historia del concepto del espacio público, Lofland (2007) ha explicitado que en la vida urbana de la ciudad pre-industrial, la vida social y pública se superponía. Como consecuencia, en aquel entonces no hubo necesidad de distinguir entre espacios privados y públicos. De todos modos, «la revolución industrial inscribió un cambio crítico en las relaciones entre las esferas privadas, comunales y públicas» (Lofland 2007, 15). El *public space* (distinto del concepto de *public realm*) según Lofland, se concibió desde esta etapa en agudo contraste con los nuevos espacios privados emergentes de la producción

capitalista. A pesar de que el espacio público, de esa manera, podría ser interpretado como un resultado o un subproducto del capitalismo inicial y de las representaciones espaciales del mismo, el concepto mismo fue expuesto a distintas transformaciones básicas y hoy en día queda interpretado, transformado y enriquecido desde varias disciplinas y campos de conocimiento (Knierbein 2010, 2011a). En los estudios urbanos desde la década de los años 60 por ejemplo, el espacio público se entiende como el lugar de las necesidades humanas emergentes y de las demandas perentorias de la sociedad (Whyte 1968; Jacobs 1992; Zukin 1996; Mitchell 2003; Madanipour 2003; Low y Smith 2006; Watson 2006; Madanipour 2010; Tonkiss 2014; y otros).

Muchas de esas contribuciones han tomado el concepto del espacio público más bien como un punto de partida en los estudios urbanos, pero solamente unos pocos autores refieren, explícitamente, al espacio público como «una red relacional» de personas, lugares y conexiones (Lofland 2007, 51) o como una «condición para y como un símbolo de las relaciones humanas» (Tonkiss 2005, 2; refiriéndose a Simmel). Acercamientos relacionales en cuanto a la producción de los espacios (Lefebvre 2009), especialmente en las búsquedas de una epistemología del espacio, muy pocas veces se han conectado con los debates científicos alrededor de los espacios públicos, con la excepción de Lehtovuori (2010). En este sentido, cabe acotar que la epistemología requiere de una confrontación con la peculiaridad y el carácter de los objetos científicos, y también una discusión y reflexión crítica de cómo se produce conocimiento, con quiénes y para quiénes (Madanipour 2013; Knierbein 2015).

Las siguientes exploraciones epistemológicas de los espacios públicos están basadas en un entender los espacios relacionales tal como promovió Lefebvre (2002, 237) quien enfatizó que «[...] las relaciones aparentemente directas entre personas y cosas (bienes)[...]son precisamente lo que forma lo cotidiano, y también las modalidades aparentemente simples de la conciencia social» Lefebvre ha interpretado y desarrollado

según las contribuciones sociológicas de Marx, no solamente el espacio como un objeto fijo («producto»), sino también como un proceso socio-histórico («producción»), y como un medio de las relaciones sociales y su producción y reproducción. Por su parte, Hiernaux-Nicolás (2004, 15, citando a Lefebvre 2009, 465) ha afirmado que, «las relaciones sociales, como abstracciones concretas, sólo tienen existencia real en y por el espacio. Su soporte es espacial». No obstante, abordar los potenciales de la investigación de los espacios públicos de esta manera, requiere también una reflexión de sus límites. En este sentido, Selle (2003, 30), uno de los teóricos de la planificación y de los debates germano parlantes en torno a los espacios públicos sociales, refiere al «concepto integrado del espacio público (relacional)» de Schubert (2000, 12), otro experto, también germano hablante, como «impracticable» porque para él, las cuestiones concretas sobre la gestión urbana solamente a veces pueden ser tratadas con el enfoque al espacio relacional. Destaca que el acercamiento a la gestión urbana va a permanecer en «espacios físicos tridimensionales» (Selle 2003, 30).

Tal manera de entender los procesos socio-históricos que aparentemente se presentan implícitamente positivistas y repartidos en nuestra perspectiva, es contra-productivo porque no reconoce las potencialidades de enriquecer el conocimiento científico desde los patrones que han inscrito y siguen inscribiendo la vida cotidiana y los cambios sociales en los espacios públicos. Tampoco sirve de mucho porque tal acercamiento parece estático y no contempla el tiempo del espacio. Además, descontextualiza e imposibilita la reflexión crítica de muchas de las dimensiones que contiene la vida cotidiana en los espacios públicos. Haciendo referencia a Stevens (2007, 11), esa crítica ya aparece en la exposición de Lefebvre con respecto a los efectos del desarrollo capitalista en el espacio, donde la homogeneización de la observación y divisiones funcionales del espacio, facilitan el intercambio del espacio como una mercancía (comodificación).

Lehtovuori (2010), quien ha sido el pionero de «transferir» la obra de Lefebvre hacia los debates

anglófonos alrededor de los espacios públicos relacionales en la última década, insiste en que: «Si el espacio en general y con reducciones difíciles [...] puede ser conceptualizado como un continuo abstracto tridimensional, [...], el espacio urbano público claramente no se puede». La explicación refiere a que los lugares donde se despliega la vida pública urbana no se pueden entender solamente por aspectos de geometría del espacio construido y percibido, sino habría que pensarlos también, y paralelamente, como espacios mentales y concebidos, y –sobre todo– como espacios sociales y vividos. En este sentido, los acercamientos hacia los «espacios públicos relacionales» contradicen el concepto de espacio (público) como un contenedor tridimensional que sirve para desarrollar diferentes «funciones» y «usos funcionales», como aquellos que están basados en concepciones del espacio absoluto y revelan una representación capitalista del espacio, vinculada al urbanismo moderno (Stanek 2008, 71; Lehtovuori 2010). O, como Smith (2008, 116) ha argumentado: «a través de sus acciones, esa sociedad no acepta más el espacio-contenedor, pero produce el mismo espacio; uno no vive, actúa y trabaja “en” el espacio [...], sino nosotros producimos el espacio viviendo, actuando y trabajando». Cabe destacar que Smith aquí, no solamente nos ofrece re-direccionar el enfoque de los estudios, hacia los procesos propios de la producción pública de conocimiento, sus espacios y relaciones sociales, sino también nos ofrece un camino metodológico que es: tratar de entender y cambiar el mundo social a través de la participación, acción e investigación en el espacio público.

Investigación-acción participativa y el espacio público

Un acercamiento que nos permite combinar la investigación científica con la acción y la participación inclusiva es el abordaje que frecuentemente se usó en las ciencias educativas y en la sociología y etnografía práctica: *Investigación-Acción Participativa* que busca entender el espacio público al tratar de constituir y cambiarlo, colaborativa y reflexivamente.

Una de sus bases son las contribuciones de Paulo Freire quien supo combinar las ventajas de la acción con la profundidad de la reflexión para entender, activar y mejorar las experiencias humanas en las relaciones sociales emergentes, mientras trataba de entender sus dimensiones materiales y espaciales. A través de la combinación de la experiencia social y el pensamiento, diferentes disciplinas pueden aprender de lo que Freire llamó como confluencia de «acción y reflexión». Reflexión para Freire (1973), es el componente crítico de la educación, que resulta en una «conciencia crítica» en la cual los que aprenden se tornan en actores –no observadores– y autores de sus propias decisiones. Cuando académicos/maestros y alumnos/estudiantes no logran reflexionar sobre sus propias relaciones espaciales o evaluar el carácter de la información presentada de manera crítica, corren el riesgo de volverse pasivos y superficiales, y de aceptar racionalidades deshumanizadas e ideas descontextualizadas.

La investigación-acción no es nueva, pero aquí se pone énfasis en la ambición de colocar a los investigadores en un papel diferente. Se incluye al investigador como participante en los procesos que está estudiando, analizando e interpretando. Se pasa a considerarlos como «científicos-activistas» como «insider-investigadores». Y ellos mismos pasan a considerarse como «parte de la situación» (McNiff y Whitehead 2006, 8). Las ventajas de la investigación-acción-participativa no se pueden calibrar sin tomar en cuenta sus límites. Como constata Tornaghi (2010), «intervenir en un espacio vivido es un acto social que genera una reacción, moviliza emociones, negocia identidades y establece relaciones de poder». Otras posiciones críticas constatan que existe la debilidad que las problemáticas sociales complejas, se reducen demasiado y se precipitan en situaciones concretas, sin darse cuenta de las posibles influencias estructurales. Para evitar esas debilidades, proponemos combinar la investigación-acción-participativa con los discursos teóricos de los espacios públicos (Madanipour et ál. 2014).

La investigación-acción-participativa combinada con un enfoque sobre espacios públicos relacionales, hace hincapié en principios de la investigación colectiva y la experimentación basada en evidencia e historia social. Dentro de un proceso de estas características, «las comunidades de investigación y acción desarrollan y dirigen preguntas y problemas significativos para aquellos que participan como co-investigadores» (Reason y Bradbury 2008, 1). De esa manera, la investigación-acción-participativa restablece las escalas y espacios de las geografías empoderadas (Pain et ál. 2010). Generalmente funciona como *research design* (organizado de manera similar al proyecto de investigación: vínculo entre pregunta, hipótesis y metodología), incorporando aquella metodología cualitativa de las ciencias sociales, culturales y etnográficas que es explícitamente participativa e inclusiva (Tornaghi 2010, 2015).

En nuestro caso, la organización del equipo binacional de investigadores fue pensada, de antemano, como un proceso de intervención en modos tradicionales de la investigación urbana internacional, con el fin de generar sinergias colectivas y procesos de aprendizaje social y profesional sistemáticos. Durante el transcurso del proyecto (24 meses), organizamos una variedad de «trabajos de campo» en el espacio social de nuestro grupo de investigación, variando entre fases de trabajo de campo colectivo, de trabajo en grupos co-investigación y de acción y reflexión entre las diferentes grupos co-investigadores. La metodología que usamos fue observación participante, entrevistas y registros escritos y múltiples sesiones de acción y reflexión en combinación dialéctica. Cabe destacar que entendimos las experiencias y la reciprocidad cotidiana de los integrantes durante las fases de intercambio, de manera tan importante como sus búsquedas de caminos y herramientas en la conformación del proceso de co-investigación mutua.

Construyendo puentes conceptuales

En la próxima parte, nos dedicamos a establecer puentes conceptuales entre la vida pública y cotidiana en la ciudad, los espacios sociales urbanos

contemporáneos y el concepto de lugar -entendido como espacio significativo para quienes lo habitan, producen y defienden-. Incluimos concepciones de ideal-tipo, por un lado, y empírico-analíticas del espacio público, por otro. En ellas se evidencia que su papel en las sociedades urbanas está diferenciado entre ser el lugar de la lucha para la realización de una sociedad democrática y el de contestación de conflictos estructurales donde se muestra el paisaje del poder y de la redistribución desigual de recursos en las ciudades. Desde allí, elaboramos una herramienta analítica-teórica entre dos interpretaciones de la producción del espacio de Henri Lefebvre con el fin de establecer un puente entre los enfoques conceptuales y la investigación empírica, es decir, los múltiples procesos de co-investigación de los integrantes del proyecto. A continuación, nos interesamos en los diálogos entre culturas y disciplinas que se producen a través de la producción de conocimiento sobre los espacios públicos.

Potenciales epistemológicos del espacio público: detrás del tema

Un aspecto evidente de los acercamientos científicos al espacio público, es que normalmente aparece como un tema en los estudios urbanos, pero hay pocas consideraciones que van más allá y alumbran el carácter del objeto de estudio per se. Eso parece aun más relevante, cuando los intereses de al menos veinte disciplinas académicas convergen alrededor de él, entre ellas: arquitectura, antropología, estudios de comunicación, gestión cultural, estudios culturales, construcción, psicología del medio ambiente, etnografía, bellas artes, paisajismo, arte del jardín, derecho, estudios de medios, ciencias políticas, ciencias culturales, historia del arte, administración pública, geografía humana, planificación espacial, sociología urbana, gestión urbana, urbanismo, entre otras. Pocos análisis explícitamente establecen abstracciones teóricas – y, entonces, conexiones epistemológicas– basados en la naturaleza del objeto de investigación espacio público, y casi ninguna contribución trata de abordar los espacios públicos relacionales desde la teoría hacia

la (propia) praxis social y sus implicaciones en la vida cotidiana en los procesos de investigación.

El acercamiento desde una mirada más incluyente y dialéctica sobre la producción del espacio, como la propuso Lefebvre (1974), se puede transferir también a lo urbano en términos de una urbanización total o una producción de la ciudad. La ciudad es un proceso socio-histórico complejo, integrado por componentes de naturaleza diversa -natural y social- con distintos comportamientos en el tiempo y en constante cambio. Es también un producto urbanístico, político y cultural. Urbanístico: dado que es capaz de organizar el territorio; político: puesto que es el espacio de la expresión colectiva, de la participación y del intercambio y cultural: porque es símbolo de identidad (Borja y Muxí 2003, 68-69).

La ciudad es, asimismo, un conjunto de lugares. «Lugar» en el sentido que lo define Augé (1998, 58) de identidad, relacional e histórico. En términos de Lefebvre «lugar» es entendido como el espacio social basado en la producción de significado (en alemán: *Bedeutungsproduktion*; inglés: *production of meaning*) (Schmid 2005): «lo urbano se define como el lugar, donde la gente se pisa conjuntamente los pies, donde se encuentran atrás o dentro de una acumulación de objetos, hasta que pierden la cinta roja de su propia actividad, donde las situaciones se confunden de tal manera que surge algo imprevisto» (Schmid 2005, 178, refiriéndose a Lefebvre 2003, 46). Lugares significantes solamente se generan a través de la vida cotidiana y las prácticas culturales y sociales (Hiernaux-Nicolas 2004). El lugar es un medio que el grupo humano moldea, transforma con su habitar. De allí la relación entre el grupo humano y su medio, el cual le brinda la posibilidad de agruparse, informarse, confirmarse o transformarse (Lefebvre 1978, 143). Estas prácticas y sus significados, es decir, la emergencia de «lugares», se evidencian en el espacio público.

El espacio público es, por lo tanto, un elemento articulador de tejido urbano y cohesión humana. Es por ello que los espacios públicos no se los puede pensar simplemente como «vacíos» urbanos, son espacios donde se despliega la vida pública y colectiva

urbana. Son los lugares y espacios vividos donde se refleja la relación entre naturaleza y sociedad. Por un lado, los espacios públicos son aquellos lugares donde se posibilita el encuentro, el intercambio y la manifestación social y política. Donde la población celebra sus fiestas y conmemoraciones colectivas, en la cual los vecinos se recrean, divierten y, también, donde se visibilizan los conflictos. Por lo antedicho, es indudable el rol preponderante que detenta el espacio público tanto en la integración territorial, como en la cualidad ambiental, socio-cultural, política y económica de la ciudad. Por otro lado, en tiempo de cambios paradigmáticos y de crisis, los espacios públicos son importantes lugares de lucha por los derechos humanos y por el cumplimiento de condiciones de vida básicas, especialmente vinculados a las apropiaciones de los grupos marginalizados (sociedad de las minorías) y en relación a los usos de la sociedad mayoritaria (sociedad de las mayorías).

Hoy en día, uno de los principales retos en relación al espacio público es el debate sobre los valores culturales de convivencia, de justicia social y de igualdad cívica implicados en su gestión (Borja y Muxí 2003, 25). Consideramos que el espacio público ideal-tipo es, en definitiva, «el lugar de todos» (Madanipour 2003, 2010) y, por ello, el atractivo que despierta en las comunidades. Asimismo, estimamos que, es el ámbito urbano igualitario por excelencia o, al menos, debiera serlo, tal como expresa Delgado (2005, 4-5). En las realidades urbanas, sin embargo, los espacios públicos casi nunca cumplen este rol ideal-tipo. Muchas veces son lugares de conflicto, entre intereses muy diversos, y de confrontación entre el poder hegemónico y los grupos marginalizados, quienes se lo apropian para poder salir adelante y tener su lugar en la ciudad. Entendemos al espacio público también como un indicador de calidad de vida y de calidad de ciudadanía de sus habitantes y, por tanto, como instrumento para el desarrollo de múltiples estilos de políticas urbanas (Madanipour et ál. 2014).

En este sentido, consideramos que la conservación, puesta en valor y producción de patrimonio urbano de uso público, fortalecería la calidad de vida de la población (Domínguez 2013). Calidad de vida entendida

en un sentido amplio como «*lo que hace que una vida sea mejor*» (Nussbaum y Sen 1996). Esto es, aspectos que hacen al bienestar general en lo físico, a la contribución con el medio en lo ambiental, a la memoria social afectiva en lo psico-social y a la identidad urbana y ciudadana en lo socio-político y mejoran la calidad de vida de los habitantes (Rueda 1997). El patrimonio -tangible e intangible- es un bien cultural que testimonia las manifestaciones de la sociedad. Como tal, es una construcción social y en esta dirección, Prats (1997, 22) lo define por su «capacidad para representar simbólicamente una identidad». Hoy frente a la ciudad dispersa, diversa e informacional que propone el siglo XXI, es fundamental recuperar la dimensión simbólica y concreta de los espacios públicos, para identificar «ambientes urbanos» (Domínguez y Ferrero 2000) – en tanto bien cultural- y como referencia ciudadana en la producción del espacio.

Inicialmente, Lefebvre aborda su búsqueda epistemológica en la «producción de la ciudad», entendida como un proceso de urbanización global, para posteriormente comprender que sería más coherente ontológicamente trabajar sobre la «producción del espacio» (Schmid, 2005). Nuestro propósito es experimentar desde este *zoom out* hacia un *zoom in*, entendiendo la producción de los espacios públicos, como ventanas abiertas para un análisis empíricamente complejo y teóricamente innovador. El puente entre práctica y teoría, entre lo concreto y lo abstracto, así como entre trabajo empírico y trabajo conceptual, se puede construir cuando se consideran responsablemente los potenciales epistemológicos que ofrecen los espacios públicos.

Epistemológicamente, los espacios públicos no «pertenecen» a ninguna disciplina. Son espacios concebidos, percibidos y vividos y son una expresión de la complejidad de los procesos de producción del espacio social. Las distintas disciplinas que se dedican al estudio del espacio público lo fragmentan respecto a sus límites, herramientas y metodologías. Visto el espacio público desde el objeto de investigación, significa que el mismo ofrece un gran potencial epistemológico al conectar varios campos de conocimientos disciplinarios, cotidianos, inter-generacionales, interculturales y no profesionales.

Ahora bien, antes de enfocar este aspecto sistemáticamente, nos dedicaremos a comprender la complejidad procedimental y analítica que trabajó Lefebvre, en referencia a los desafíos que ocurren en el desarrollo urbano contemporáneo.

Transferencia de «la producción del espacio» hacia los espacios públicos

Desde la investigación urbana crítica, consideramos que el espacio percibido está conceptualmente conectado con la producción material del espacio y con los espacios físicos y/o construidos; el espacio concebido está vinculado de manera abstracta con la producción mental del espacio y con los espacios pensados, diseñados y normados. Finalmente, el espacio vivido basado en las prácticas sociales y culturales refiere a la producción de significado y al espacio usado y apropiado. Nos referimos, hasta aquí, a la primera dimensión del espacio social (concreto). Ahora bien, la interacción transversal de las dimensiones se asienta en la producción y conservación de lugares significativos. Con esto, nos referimos a la segunda dimensión del espacio social (abstracto) que atraviesa los tres campos de manera dialéctica. La diferencia entre los participantes con respeto a su fondo cultural y su educación profesional nos permite auspiciar múltiples perspectivas a múltiples espacios sociales, incluyendo los propios espacios sociales: «Estamos confrontados no solo con un espacio social, sino con muchos –ciertamente con una multiplicidad ilimitada o incontable de conjuntos a los cuales nos referimos genéricamente como espacio social. Ninguna desaparece en el curso de crecimiento y desarrollo: lo mundial no elimina lo local» (Lefebvre 2009, 86).

En seguida vamos a presentar una herramienta analítica-teórica (tabla 1) que hemos construido como puente entre dos interpretaciones de la teoría de la producción del espacio de Lefebvre, con relevancia para entender, analizar e interpretar los espacios públicos como campo multidisciplinario en los estudios urbanos. Con esa herramienta abordamos y revisamos los resultados de los grupos que empezaron el trabajo mutuo en co-investigación, en términos del contenido (espacio social abstracto) y del carácter del aprendizaje mutuo (espacio social concreto).

TABLA 1. La producción de espacios públicos.

Producción del espacio público	Producción del espacio	Producción del espacio público
Interpretación Knierbein (2010)	Lefebvre (1974)	Interpretación Domínguez (2013)
Producción material	Espacio percibido	Espacio físico
Producción mental	Espacio concebido	Espacio pensado
Producción social (concreto)	Espacio vivido	Espacio usado
Espacio público interpretado (Espacio social abstracto)		

En síntesis, identificamos una tensión dialéctica entre el espacio social (concreto), en relación a los pormenores de la vida cotidiana de los participantes del proyecto y el espacio social (abstracto), en relación a la generación colectiva e individual de conocimiento científico, en el marco de nuestro proyecto. Abordamos los espacios sociales de nuestros participantes y los nuestros, así como las relaciones que se construyen entre ellos, con los mentores y con nosotras, como contribuciones para producir un espacio social interpretado. Una vez que este espacio obtiene carácter público, es cuando el conocimiento llega de sustentar un carácter colectivo y abierto, y es allí cuando se suele hablar de espacios públicos mentales o de la producción mental de espacios públicos. Producir los espacios mentales a través de la investigación-acción-participativa, en este caso, permite tomar en cuenta los procesos y relaciones sociales de los investigadores, y sus propios valores, emociones y preferencias espaciales en relación a sus propios espacios vividos.

Trabajar de manera dialéctica entre lo físico, lo pensado y lo usado también permite evitar ciertas formas de determinismo social y/o espacial. Con el enfoque en las relaciones afirmamos que una dimensión no puede existir sin conexión con las otras. De esta manera, queremos provocar cambios sociales en la producción mental de los espacios en general y en los espacios públicos en particular. Cabe destacar, que en el modernismo, los espacios percibidos y vividos fueron fuertemente afectados por los espacios concebidos de la etapa modernista,

produciendo ciertas fallas y desilusiones. Entendiendo los espacios públicos relacionales aquí con esta a priorización, se propone aprender de los espacios vividos para crear espacios mentales diferentes, o, los espacios públicos interpretados (espacios sociales abstractos). Esto es relevante porque permite vincular la vida cotidiana con la generación del conocimiento científico, a través de las relaciones sociales que están incluidas en los procesos del trabajo científico. En este espacio público interpretado confluyen la acción (las maneras de hacer investigación) y la reflexión (las maneras de hacer interpretación y análisis). Los espacios públicos sociales (concretos) son los espacios vividos de los participantes, cuya re cognición tiene un valor inapreciable para poder aprender en su propio entorno, cómo se crean espacios públicos abiertos e incluyentes.

Interpretaciones y diálogos entre disciplinas y culturas

Cada equipo de co-investigación seleccionó su «campos de investigación», y luego entre ellos negociaron cómo vincular el caso latinoamericano (a través del ejemplo argentino) con el caso europeo (mediante el ejemplo austriaco), en relación al tema abordado, a la selección de metodología y a la dialéctica de combinar diferentes «escalas disciplinares y profesionales». A través de tres ejes temáticos (tabla 1, en cursiva) que fueron transferidos desde la producción del espacio hacia la producción de espacios públicos, se abordaron los contenidos que fueron producidos por los participantes. Sus procesos

de ir produciendo esos resultados, fueron investigados en el marco de la tensión, ya mencionada, entre los espacios sociales concretos (observación participante, entrevistas y otros) y los espacios sociales abstractos que se generaron (registros escritos, múltiples sesiones de acción y reflexión en grupo, entre otros).

Las experiencias de los equipos en trabajo de coinvestigación

Si bien los resultados de los grupos se expresaron en distintos artículos producidos, nos preguntamos si hubo un aprendizaje transversal entre los equipos. Es decir, ¿trabajaron cada uno en su perspectiva o aprendieron/intercambiaron conocimientos sobre la otra perspectiva (cultural y profesional)? ¿Se han intercambiado abordajes a través del proceso de trabajo mutuo? ¿Hubo desencuentros, problemas, obstáculos o desilusiones? ¿Se han producido reflexiones sobre la diversidad de la propia tribu, es decir, sobre el aspecto de que las disciplinas mismas no son homogéneas?

Interpretación del diálogo de los equipos de coinvestigación

En seguida, se presentan las contribuciones de algunos de los equipos que participaron, cuyos procedimientos, selecciones y decisiones nos parecen que tienen mayor relevancia para poder trabajar nuestras inquietudes.

Coinvestigación Eva Schwab y Ariel García -Discursos e intervenciones en torno al espacio público

El grupo conformado por Eva Schwab y Ariel García está integrado a partir de una perspectiva centrada en el análisis del paisaje y la geografía económica regional. En esta interfase de anclajes conceptuales han desarrollado su investigación en torno al espacio público y las políticas públicas en Viena y Buenos Aires. Sus disciplinas de origen se enfocan en el análisis territorial, complementado a partir de sus enfoques en diferentes escalas y grados de detalle. Tal complementación les ha permitido abordar un estudio que incluye desde el contexto político macro-regional, hasta la microestética del diseño de objetos de uso de unos espacios específicos, a través de los cuales

observar las interrelaciones entre territorio y su uso. En cuanto a los objetivos cumplidos, cabe resaltar: a) intercambio científico, aspecto en el que se incluye el aprendizaje de diferentes maneras de trabajar en investigación, el conocimiento de diferentes contextos sociales e institucionales; b) investigación, objetivo que ha permitido entender el contexto político-social de las políticas públicas involucradas en la producción del espacio público en las dos ciudades y, en ese marco, el rol de las prácticas culturales. Relacionar diferentes escalas espaciales y territoriales les ha permitido entender y analizar los espacios públicos con una mayor complejidad -desde los discursos (macro) hacia las intervenciones (micro)- y desarrollar capacidades de tolerancia para perspectivas y maneras de trabajo distintas.

Coinvestigación Kathrin Hopfgartner y Regina Vidosa -Espacios públicos exclusivos y excluyentes

El grupo conformado por Kathrin Hopfgartner y Regina Vidosa ha trabajado con una perspectiva interna a los espacios públicos argentinos (desde Argentina), y una perspectiva externa hacia los espacios públicos ecuatorianos (desde Austria), logrando resultados que pueden sintetizarse en los siguientes ejes: a) se ha alcanzado un acercamiento a cada uno de los casos de estudio en las instancias de intercambio, a partir de salidas al campo, tanto en Buenos Aires como en Quito; b) los intercambios tanto empíricos, como teóricos, permitieron avanzar sobre una línea de análisis factible de ser revisada en forma continua, lo cual posibilitó a su vez, alcanzar una perspectiva integral; c) la concreción de cada intercambio funcionó como plataforma para el planeamiento de cada una de las etapas posteriores, las cuales garantizaron la continuidad de la elaboración conjunta; d) finalmente, del trabajo co-investigación, surgió un documento que contiene ideas y análisis, en torno a los casos abordados y las reflexiones teórico-metodológicas. Relacionar perspectivas «internas» con miradas «externas», les permitió un acercamiento poscolonial e inclusivo y facilitó el «poder y querer salir»

de los límites de la propia mirada. Esto posibilita un debate abierto sobre las particularidades de dos casos desde el estudio de campo de las realidades urbanas empíricas. Resultó este trabajo también en parte en un cambio de papeles de las dos investigadoras, como la participante argentina ahora vive e investiga en Europa, y la participante austriaca vive e investiga en Latinoamérica. El cambio de perspectivas, como parte de la producción del conocimiento, ha inducido a un cambio del contexto local y global que afecta la vida cotidiana (profesional como no-profesional) de las participantes, igual como condiciona el cambio de sus maneras de producir conocimiento en el futuro.

Coinvestigación Tihomir Videman, Paula Rosa y Johanna Aigner - Dimensiones simbólicas de las prácticas de intercambio en mercados de Buenos Aires y Viena

El trabajo realizado durante el proyecto por Tihomir Videman, Paula Rosa y Johanna Aigner se relaciona con el acercamiento a las relaciones sociales, urbanísticas y económicas que se pueden observar en el territorio, más específicamente en el espacio público donde son «embedded» (incluidos). La temática analizada se vinculó con el funcionamiento, desarrollo y sostenimiento de los mercados y ferias populares entendidas como espacios de intercambio. En esta línea se entiende que el espacio se produce y se transforma socialmente a partir de los usos, apropiaciones y prácticas que allí se despliegan. El equipo de autores buscó una línea compartida fuera de sus propias disciplinas a través del acercamiento antropológico («embodied spaces»), que fue igualmente enriquecedor como perspectiva adicional para una socióloga, una planificadora y un investigador de las ciencias urbanas. Esta perspectiva resultó del proceso de acercamiento y de superar/vencer sus propias perspectivas limitadas, acompañado por una curiosidad de re-humanizar los debates teóricos sobre los espacios públicos, a través de perspectivas antropológicas hacia la producción de los espacios públicos en Viena y Buenos Aires.

Interpretación del diálogo transcultural de las contribuciones individuales

Importa señalar que el primer objetivo planteado en cuanto al enfoque de la co-investigación no fue posible en todos los casos y los aportes, si bien han influido en las miradas, el resultado final ha sido individual. Cabe destacar que consideramos para nuestro proceso de investigación-acción-participativa, que los tres casos de producción mental individual (que todas embarcaron desde un equipo de coinvestigación), son de igual relevancia porque nos muestran las dificultades, límites, pero también las potencialidades del intervenir en las relaciones sociales del trabajo científico individual.

Investigaciones individuales de Katrin Hagen

-Las políticas del espacio público icónico-
y de Jimena Ramírez Casas

-El proyecto del espacio público en la ciudad global-

El trabajo de investigación realizado por Katrin Hagen y Jimena Ramírez Casas, se propuso abordar la problemática de los grandes proyectos urbanos desplegados en las ciudades contemporáneas gracias al influjo de la globalización. El propósito fue reconocer los procesos contextuales que expresan la planificación de los espacios públicos, en las intervenciones urbanas y reflexionar sobre el rol que juega el espacio público en el desarrollo urbano e identificar sus características fundamentales. El análisis se apoyó en la experiencia argentina de la renovación urbana de Puerto Madero en Buenos Aires planificada y ejecutada durante las dos últimas décadas (1991-2012) y en el proceso de desarrollo urbano de La Seestadt Aspern en Viena iniciado en 2007. La búsqueda se sostuvo en el análisis interdisciplinario de los Master Plan, privilegiando la mirada sobre las prácticas de los usuarios del espacio público en el caso argentino, y la mirada sobre los instrumentos de planificación existentes que facilitan la inclusión de los futuros usuarios ya en el proceso de planificación en el caso austriaco. En primer lugar, se discutieron los antecedentes conceptuales, acordando enmarcar las reflexiones particulares en los conceptos generales de «Ciudad

Global», «Arquitectura Icónica» y «Urbanización». Seguidamente se exploraron vínculos entre ambos planes enfatizando en las particularidades de cada uno, en relación con sus ciudades.

Realizar una co-investigación en relación a dos proyectos urbanos, en diferentes etapas de su implementación, diferentes ciudades y continentes, implica un replanteamiento de los marcos conceptuales de cada enfoque, para poder conocer y contextualizar los procesos «globales» con el contexto de los espacios sociales locales. Se necesitaría que los investigadores tengan contacto «empírico» con los problemas planteados. En el caso específico de la comparación entre la Seestadt Aspern y Puerto Madero, se hizo evidente la necesidad de más trabajo de campo conjunto (-la misión del miembro del equipo argentino hacia Viena no fue posible-), y una mayor dedicación en la reflexión teórica y el desarrollo de instrumentos metodológicos complementarios. Debido a que esto no fue posible en el marco del proyecto binacional, el proceso de co-investigación se frenó en el fase final para seguir, en forma paralela, refiriéndose a los aspectos determinados anteriormente en común. Este «fracaso» de la co-investigación muestra que ciertas desigualdades existentes en el intercambio académico (inter)nacional, no permiten que se construyan relaciones sociales entre lugares locales y sus personas. Aunque nuestros modos de trabajo entre continentes se han facilitado mucho, debido a la extensión y difusión de la comunicación en línea (virtual), cabe destacar que la co-investigación puede ser muy constructiva cuando las condiciones y motivaciones de los investigadores son parecidas, y cuando benefician los integrantes de forma parecida (en respeto a las oportunidades ofrecidas). Al nivel de la investigación nuestra (IPA) hay que resaltar que el estudio de espacios públicos locales de manera internacional, casi no se puede realizar sin poder «conocer» y «vivir» el lugar, sin «acción».

Reflexión individual

Theresa Schütz -Bricolaje urbano

Un trabajo que atraviesa varias disciplinas también se puede realizar por una persona, si esa misma persona pertenece a varios campos de trabajo, es decir, a varias tribus. En el caso de Theresa Schütz, la artista, planificadora e investigadora urbana austríaca, se conectan y confrontan las diferentes maneras de entender la ciudad e intervenir en ella misma, como un bricolaje urbano. Por motivos de idioma y complejidad interna de su trabajo, la investigadora decidió muy temprano tratar de tener su auto co-investigación y combinó sus propias tres perspectivas internas. Como artista y activista, ella forma parte de diferentes grupos vieneses que estimulan el discurso público sobre los bienes públicos de manera intervencionista, es decir, por el hecho de actuar de manera performativa en los espacios públicos. En la teoría de planificación y en los estudios urbanos, este procedimiento está vinculado fuertemente con nuevas tendencias y prácticas performativas y un cambio de metodología hacia herramientas artísticas y activistas, para poder explorar los modos cambiantes de la vida cotidiana de una manera lúdica.

Interpretación del diálogo

transcultural -Contribuciones externas invitadas

Parte de esta manera de investigar en forma de investigación-acción-participativa es mostrar una apertura desde el grupo colectivo de investigadores, hacia otros grupos que trabajan el tema (extensión y apertura externa), y hacia los mentores involucrados en el proyecto (extensión y apertura interna). Las contribuciones que se sintetizan a continuación, resultaron de esas extensiones y aperturas. De este modo, fue posible incorporar cuatro contribuciones que aportaron al proyecto y aumentaron la diversidad y el cambio de perspectivas posibles:

Elsa Laurelli y Claudia Tomadoni conformaron un grupo de co-investigación al participar como mentoras del proyecto. Esta dupla combinó tradiciones culturales y profesionales de origen similar (ambas son argentinas), para el abordaje de los estudios urbanos

con aquellos aprendizajes y experiencias producto de sus estudios, permanencias y residencias prolongadas en México, Francia y Alemania. La experiencia ha supuesto un (re)encuentro y diálogos desde posiciones transculturales y transdisciplinarias renovadas.

El grupo de co-investigación formado por Claudia Tomadoni y Carlos Romero Grezzi, muestra cómo los lugares físicos de encuentro (en este contexto: Weimar en Alemania), llevan al trabajo conjunto desde miradas enriquecidas por los conceptos y experiencias aprendidas en el mundo investigativo germano, sobre los lugares y los espacios públicos en Latinoamérica.

La contribución colombiana individual de Andrés Barrios aporta un trabajo científico en su resultado final, pero que ha supuesto fases previas de co-investigación al compartir espacios de discusión e intercambio con algunos colegas del proyecto, en varias ocasiones en Alemania y Colombia.

Ali Madanipour, Sabine Knierbein y Aglaée Degros conformaron otro de los grupos de co-investigación, que se constituyó en los ámbitos de investigación urbana en Viena, por tres migrantes que investigan cotidianamente en Austria, Inglaterra y Holanda y que de manera intensiva y colectiva han investigado las políticas de la Unión Europea en relación a los espacios públicos urbanos.

Todos estos grupos han mostrado, de diferentes maneras, cómo la migración hacia otros contextos culturales y profesionales, deja una impronta muy fuerte en los investigadores y ayuda en la valoración de la diferencia, como una de las bases de las epistemologías diversas que surgen del estudio de los espacios públicos.

Conclusión -producir espacios públicos trabajando

La tarea especial de nuestro proyecto fue enlazar la mirada de las condiciones locales de Buenos Aires y Viena, con el intercambio académico a escala latinoamericana-europea, fomentando el conocimiento en dos campos de acción y reflexión sobre los espacios públicos: Know Why (Estudios

Urbanos, teoría) y Know How (Planificación y Diseño Urbano, práctica).

Una premisa del trabajo científico sobre los espacios públicos, es la combinación del *Know Why* (teoría) con el *Know How* (práctica); en tanto, los conocimientos generados desde la investigación científica-social-espacial fueron confrontados en vista a su referencia de aplicación y realización, con miradas desde la planificación y el diseño espacial, para que futuros egresados de arquitectura y planificación espacial, así como de otras disciplinas espaciales, aprendan a diferenciar las lógicas de ambos modos de acercamiento, que muchas veces corren de manera contraria entre sí, pero que, sin embargo están enlazados mutuamente. Pueden resultar de alto valor en la formación de las nuevas generaciones de investigadores, las ventajas de ambos modos de acercamiento y su aplicación reflexiva y competente.

Concretamente nos preguntamos: ¿Cómo pueden los planificadores, así como los diseñadores, intervenir como actores de esta confusa situación social, en los procesos para evaluar la calidad de los espacios públicos, ya sea en el proceso de su producción y/o conservación, y producir un aporte emancipador para equilibrar los intereses sociales en las ciudades, en favor de los intereses de los grupos más vulnerables? Finalmente, acerca de las posiciones normativas básicas nos cuestionamos sobre ¿En qué posicionamientos políticos se basa tanto la planificación como el diseño y sobre cuáles se deberían fundamentar en una sociedad urbana democrática?

Las políticas urbanas del espacio público en Buenos Aires y Viena se formulan en procesos que involucran personas de diversas disciplinas, entre ellas arquitectos y planificadores. En este sentido, los particulares enfoques, en la educación académica, de los que diseñan y los que planifican evidencian la necesidad de un cambio en los contenidos curriculares con un enfoque hacia los espacios públicos relacionales, con el fin de aumentar las posibilidades de las futuras generaciones de profesionales en su forma de entender y trabajar los nuevos desafíos que albergan los espacios públicos no solamente como tema,

sino como una epistemología en la cual conceptos teóricos (y entonces la teorización), sean entendidos como conceptos que surgen de las prácticas sociales cambiantes. Reconectar lo concreto con la abstracción de una manera que respete la vida cotidiana de los habitantes de las ciudades y critique su banalización (Lefebvre 2002), es el aspecto central que tornó a los espacios públicos no solamente en espacios importantes para la sociedad, sino en espacios de aprendizaje mutuo de científicos en varios sitios urbanos. Respetar al otro, a la otra perspectiva, cultura o «tribu» es el primer paso de apertura y de tolerancia de múltiples espacios sociales. Si incorporamos pasos pedagógicos dedicados a estimular y aumentar las capacidades de los investigadores de aprendizaje, tolerancia y respeto (como científicos), con el fin de aumentar las propias relaciones sociales que caracterizan nuestras formas de trabajo y de colaboración (local hacia global), se abren ventanas de oportunidades con respecto a procesos colectivos de generación de conocimiento público. El espacio público, como objeto de investigación, merece más atención en relación a sus potenciales pedagógicos, epistemológicos y ontológicos, porque implica que los investigadores van más allá de lo conocido y de lo familiar y superan el ser pasivo en un mundo donde la reflexión muchas veces coloniza la acción. Consideramos que es indispensable re-establecer la dialéctica equitativa entre reflexión y acción, entre teoría y praxis. Como enfatizó Lefebvre: «un concepto desarrolla con y desde la praxis, la praxis es el origen y el lugar de un concepto» (Schmid 2005, 96, en Lefebvre 1966, 37).

En el caso de nuestro proyecto, una pauta principal del mismo es que partimos de la premisa de que la heterogeneidad interna de los equipos, en términos disciplinarios y culturales, permitiría entender la diferencia interna de los espacios públicos considerados como procesos de producción social y cultural del espacio urbano. Partir de una investigación herméutica donde el investigador/a no salga de su propia perspectiva y de su propio entorno, no ofrece suficiente estímulo intelectual para poder entender las cualidades que los espacios públicos –como lugares

de aprendizaje de profesionales científicos– ofrecen para ambos campos: la teoría y la práctica, la acción y la reflexión, y su relación.

Así, Freire (1970) propuso combinar acción y reflexión en la *praxis*, una idea que establece dos conexiones que consideramos importantes resultados de esa contribución:

La conexión conceptual entre el pensamiento marxista en relación a la praxis social, como punto de partida de cada consideración teórica sobre los espacios públicos relacionales en los dos campos: la investigación urbana y la pedagógica crítica.

La conexión metodológica entre la investigación, la acción y la participación como herramienta para producir los espacios públicos relacionales en y fuera de varias disciplinas desde los ámbitos académicos, e independiente de ellos.

La transferencia entre los estudios educativos de Freire (1973) hacia la educación de profesionales que trabajan en la producción de espacios públicos, implica que hay necesidad de crear oportunidades para la reflexión y acción no solamente después, sino antes y durante el proceso de investigación-acción-participativa. Los integrantes de esta investigación tomaron en cuenta este punto de partida en sus procesos de aprendizaje, calificaron su propio progreso durante el proceso y evaluaron su propia experiencia luego de cada contacto con el campo social investigado, y después de un tiempo. De esta forma, los puentes construidos entre la teoría y la práctica pudieron ser incluidos (embedded), en formas dialógicas y reflexivas para organizar los procesos de investigación colectiva que entre disciplinas y culturas se proponía esta investigación binacional. Esos procesos anticiparon y prepararon a los integrantes para la praxis transcultural y transdisciplinaria tan rica que se obtuvo de esta investigación.

De este modo, el espacio público ha permitido trabajar las relaciones entre culturas, disciplinas, sexos, edades, religiones, valores y clases de manera científica. Así, un trabajo científico transcultural fructifica cuando los agentes involucrados en proyectos científicos, se abren para entender

y respetar la otra perspectiva, y tratan de reflexionar críticamente la propia. El proyecto binacional fundado en los principios de la participación, acción e investigación en el espacio público, alcanzó uno de sus objetivos cuando los equipos comenzaron a intercambiar experiencias y a usar, aprender y respetar otros acercamientos temáticos, metodológicos y epistemológicos, con respecto al espacio público. Asimismo, cumplimos con otro objetivo cuando los participantes construyeron puentes entre su propia experiencia y acción y las múltiples experiencias y prácticas en los espacios públicos relacionales. Sin embargo, cabe mencionar que las relaciones sociales llevan sus propias materializaciones, y son justamente los espacios públicos donde las interrelaciones entre espacio percibido (producción material), espacio concebido (producción mental) y los espacios vividos – concretos – (producción del significado), confluyen en los espacios sociales (abstractos). De allí, que desde la perspectiva interna ha sido posible encontrar caminos nuevos que tomaron en serio el carácter del objeto de investigación y se propusieron epistemologías de sinceridad (*Offenheit*) y de diferencia (*Unterschied*).

Estos tipos de transferencia de conocimiento se pueden identificar también a nivel de la formulación de las políticas del espacio público (Fessler Vaz et ál. 2006, 2008). Sin embargo, el intercambio de experiencias entre municipalidades y administraciones metropolitanas con respecto al espacio público, requiere una segunda lectura diferente de los resultados producidos por los trabajos científicos grupales, individuales e invitados, que se van publicar en otro contexto. No obstante,

con este análisis pretendemos señalar que las prácticas culturales emergentes y la innovación social misma, se pueden iniciar no solamente desde la universidad, sino en múltiples contextos institucionales del trabajo, y entre ellos.

En relación al propio ámbito de trabajo nuestro –las universidades–, proponemos la revisión activa de los programas y procesos del intercambio académico internacional, en relación a la extensión hacia la sociedad a través de los espacios públicos. La conclusión de este proyecto es que habría que reevaluar no solamente los resultados de la producción de conocimiento, sino intervenir de manera moderada en los procesos de su producción, destacando y criticando desigualdades, soportando el establecer de relaciones translocales, aumentando las posibilidades de procesos de acción y reflexión colectiva, participativa y abierta. La vida urbana, particularmente, la vida urbana marcada por grandes flujos de migración local, regional e internacional, ya se puede entender como una vida urbana translocal (Low 2011). Esa vida urbana translocal engloba una multitud de experiencias, valores y costumbres de los habitantes urbanos, y de sus propias trayectorias espaciales. Así, dedicándose al espacio público y a la diferencia mostrada por varios patrones de prácticas sociales y culturales ya supone un acto de aprendizaje del/de la investigador(a). Los espacios públicos, en este sentido, no solamente sirven como un tema para movilizar la academia, sino ofrecen ventanas de oportunidades para aprender sobre cambios sociales, a través de los propios espacios sociales en relación a la vida cotidiana y la práctica espacial.

Referencias

- Augé, M. 1998. *Los «no lugares» Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Borja, J., y Z. Muxí. 2003. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Delgado, M. 2005. El espacio público no existe. *Barcelona Metròpolis. Revista de informació y pensamiento urbanos*, 82: 4-5.
- Domínguez, M. C. 2013. *Valoración del patrimonio cultural: plazas platenses*. Buenos Aires: Diseño.
- Domínguez, M. C., y C. Ferreyro. 2000. «Ambiente urbano de uso público. Hacia una reconciliación entre lo global y lo particular». *Escala. Arquitectura Latinoamericana* :186-187.
- Fessler Vaz, L., L. Silva de Andrade y M. Welch Guerra. 2008. *Os Espaços Públicos nas Políticas*

- Urbanas. Estudos sobre o Rio de Janeiro e Berlín.* Rio de Janeiro: 7letras.
- Fessler Vaz, L., Knierbein, S. y M. Welch Guerra. 2006. *Der öffentliche Raum in der Planungspolitik.* Rio de Janeiro y Berlin: Verlag der Bauhaus Universität Weimar.
- Freire, P. 1973. *Education for Critical Consciousness*, 3. Nueva York: Seabury Press.
- Freire, P. 1970. *Pedagogy of the Oppressed.* Manuscrito en portugués 1968. Nueva York: Herder y Herder.
- Hiernaux-Nicolas, D. 2004. «Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial». *Veredas* 8: 11-25.
- Jacobs, J. 1992. *The Death and Life of Great American Cities.* Nueva York: Random House.
- Knierbein, S. 2015 (en prensa). Public Space as Relational Counter Space – Scholarly Minefield or Epistemological Opportunity? En: C. Tornaghi y S. Knierbein (eds.). *Public Space and Relational Perspectives, New Challenges for Architecture and Planning.* Nueva York/Londres: Routledge.
- Knierbein, S. 2011a. «Stadtkultur. Eine postdisziplinäre Positionierung in der Stadtforschung». En *Positionen zur Urbanistik I. Stadtkultur und neue Methoden der Stadtforschung*, editado por O. Frey y F. Koch, 79-103. Viena: LIT Verlag.
- Knierbein, S. 2011b. Stadtpolitik in Lateinamerika. Staatliche Steuerung im Kontext zunehmender sozialräumlicher Disparitäten und ihre Reflexion in der deutschsprachigen Stadtforschung. En: P. Alfaro d'Alencon, W. Imilan y L. M. Sánchez (eds.). *Lateinamerikanische Städte im Wandel. Zwischen lokaler Stadtgesellschaft und globalem Einfluss.* Pp. 11-15. Münster: LIT Verlag.
- Knierbein, S. 2010. *Die Produktion zentraler öffentlicher Räume in der Aufmerksamkeits-ökonomie.* Wiesbaden: vs Verlag.
- Lefebvre, H. 2009. *The Production of Space.* Malden: Blackwell. Traducido al inglés en 1991.
- Lefebvre, H. 2003. *The urban revolution.* Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lefebvre, H. 2002. *Critique of everyday life. Foundations for a sociology of the everyday.* 2a. Edición. Londres: Verso.
- Lefebvre, H. 1978. *De lo rural a lo urbano.* Barcelona: Ediciones Península.
- Lefebvre, H. 1974. *La Production de l'espace.* Paris: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1939) 1966. *Der Dialektische Materialismus. Subrkampf.* Frankfurt: Suhrkamp.
- Lehtovuori, P. 2010. *Experience and Conflict. The Production of Urban Space.* Farnham: Ashgate.
- Lofland, L. 2007. *The Public Realm. Exploring the Cities Quintessential Social Territory.* New Jersey: Transaction.
- Low, S. 2011. Spatializing Culture: Embodied space in the City. En: G. Bridge y S. Watson (eds.). *The New Blackwell Companion to the City.* 463-475. Malden: Wiley-Blackwell.
- Low, S. y N. Smith. 2006. *The Politics of Public Space.* Nueva York: Routledge.
- Madanipour, A. 2013. «Researching Space, Transgressing Epistemic Boundaries». *International Planning Studies* 18 (3-4): 372-388.
- Madanipour, A. 2010. *Whose public space? International Case Studies in Urban Design and Development.* Londres/Nueva York: Routledge.
- Madanipour, A. 2003. *Public and Private Spaces of the City.* Londres: Routledge.
- Madanipour, A., Knierbein, S. y A. Degros. 2014. *Public Space and the Challenges of Urban Transformation in Europe.* Londres/Nueva York: Routledge.
- Mitchell, D. 2003. *The Right to the City: Social Justice and the Fight for Public Space.* Nueva York: Guilford Publishers.
- McNiff, J. y J. Whitehead. 2006. *All You Need to Know About Action Research.* Londres: Sage.
- Nussbaum, M. C., y A. Sen, eds. 1996. *La calidad de vida.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Pain, R., Kesby, M. y S. Kindon. 2010. «Conclusion: the Space(S) and Scale(S) of Participatory Action

- Research: Constructing Empowering Geographies». En: S. Kindon, R. Pain y M. Kesby (eds.). *Participatory Action Research Approaches and Methods. Connecting People, Participation and Place*. Pp. 223-230. Londres/Nueva York: Routledge.
- Prats, L. 1997. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Reason, P., y H. Bradbury, eds. 2008. *The Sage Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice*. Thousand Oaks: Sage. CA.
- Rueda, S. 1997. Habitabilidad y calidad de vida. En *Ciudades para un Futuro*. Consultado el: 29 de enero de 2009. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a005.html>
- Schmid, C. 2005. *Stadt. Raum. Gesellschaft. Henri Lefebvre und die Theorie der Produktion des Raumes*. 2ª. edición. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- Schubert, H. 2000. *Städtischer Raum und Verhalten. Zu einer integrierten Theorie des Öffentlichen Raums*. Opladen: Leske+Budrich.
- Selle, K. 2003. *Was ist los mit den Öffentlichen Räumen? Analysen, Positionen, Konzepte*. 2ª. Edición. Dortmund: Dortmunder Vertrieb für Bau- und Planungsliteratur.
- Smith, N. 2008. *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. 3ª edición. Athens, GA: University of Georgia Press.
- Stanek, L. 2008. «Space as Concrete Abstraction: Hegel, Marx, and Modern Urbanism in Henri Lefebvre». En *Space, Difference, Everyday Life. Reading Henri Lefebvre*, editado por K. Goonewardena, S. Kipfer, R. Milgrom R. y C. Schmid, 62-79. Londres: Routledge.
- Stevens, Q. 2007. *The Ludic City. Exploring the Potential of Public Spaces*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Tomadoni, C. y S. Knierbein. 2009. «La producción del espacio urbano en cambio». *Gestión y Ambiente* 12 (1): 13-18.
- Tonkiss, F. 2014. *Cities by Design. The Social Life of Urban Form*. Cambridge: Polity.
- Tonkiss, F. 2005. *Space, the City and Social Theory. Social Relations and Urban Forms*. Chichester: Wiley.
- Tornaghi, C. 2015 (en prensa). «Relational Ontology of Public Space and Action-Orientated Pedagogy in Action: Dilemmas of Professional Ethics and Social Justice». En: C. Tornaghi y S. Knierbein (eds.). *Public Space and Relational Perspectives. New Challenges for Architecture and Planning*. Nueva York/Londres: Routledge.
- Tornaghi, C. 2010. «Forschungsethik. Experimenting Action Research in Planning Education: A Reflection on Research Ethics». En: AA.VV (eds.). 34-39. *Öffentliche Räume in Wien-Favoriten. Playful spatial games*. Viena: Stadtentwicklung Wien.
- Tornaghi, C. y S. Knierbein. 2015 (en prensa). *Public Space and Relational Perspectives. New Challenges for Architecture and Planning*. Nueva York/Londres: Routledge.
- Watson, S. 2006. *City Publics. The (Dis)Enchantments of Urban Encounters*. Londres: Routledge.
- Whyte, W. 1968. *The Last Landscape*. Nueva York: Doubleday.
- Zukin, S. 1996. *The Cultures of Cities*. Malden: Wiley-Blackwell.

Cómo citar este artículo: Knierbein, S., y M.C. Domínguez. 2014. «El espacio público relacional como conector de los estudios urbanos». *Gestión y Ambiente* 17 (1): 69-85.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Dra. Claudia Tomadoni por sus revisiones teóricas y sus valiosos comentarios.